

Massera y la interna militar

Las intervenciones de Massera y sus contactos con la embajada tienen un único y continuo objetivo: la voluntad de Massera de posicionarse como líder y futuro presidente, negando y criticando al presidente Videla y buscando el apoyo de Estados Unidos para sus ambiciones políticas. En sus contactos con la embajada, Massera actúa menos como un representante del gobierno que como un representante de sus propias aspiraciones, y en menor medida de los intereses de la Marina (para ver a Massera representando los intereses de la Marina ver el documentos 0000A529.tif y Document Title: Document12 File name: 00000011_9507.tif). A su vez, Massera expresó su disconformidad en aquellas ocasiones en que funcionarios norteamericanos mantenían reuniones con Videla y no pedían encuentros con él (ver documento 0000A6BA.tif).

Massera centró continuamente sus críticas en Videla, a quien acusó de falta de decisión y liderazgo (ver documentos 0000A306.tif, 0000A1E4.tif). Conciente del interés norteamericano en el tema de los derechos humanos, Massera buscó granjearse su apoyo mostrándose como un defensor de los derechos humanos (ver documento 0000A654.tif), ya sea diciendo que él es el único capaz de controlar a los duros del ejército (ver documento 0000A306.tif), asegurando que él estaba a favor de la publicación de las listas de detenidos y que las mismas no se publicaban por la oposición de Videla (ver documentos 0000A529.tif, 0000A80A.tif , 0000A6BA.tif).

También argumentó que Videla era antidemocrático, que sólo respondía a él un sector minoritario de las fuerzas armadas, y que era anti norteamericano; mientras que él decía ser democrático, pronorteamericano y estar apoyado por la mayor parte de las fuerzas armadas (ver documentos 0000A1E4.tif y 1_19718.tif Document 9). En un encuentro con funcionarios norteamericanos, Massera describía de la siguiente forma las divisiones al interior de las fuerzas armadas:

“El almirante Massera luego dijo que en lo que él podría describir como el partido militar, dos grupos distintos se han definido: el primero, apoyado unánimemente por la fuerza aérea y por la marina y por lo que él podría llamar el ejército del interior, esto es, la mayoría de los comandantes de cuerpo y otros comandantes de tropa. Este primer grupo

es el mayoritario dentro de las fuerzas armadas. Cree en un enfoque pluralista y democrático de los problemas políticos. Quiere tratar con líderes políticos que realmente representen a sus sectores, no simplemente con algunos pocos auto-considerados líderes que no representan a nadie. El otro grupo, la facción minoritaria, se centra alrededor del liderazgo de más alta graduación del ejército. Nombró específicamente al presidente Videla, al general Viola, jefe de staff del ejército, al general Liendo, ministro de trabajo, y al general Harguindeguy, ministro del interior. Este grupo, dijo, es no democrático y quiere proceder haciendo acuerdos con líderes no representativos, como el ex ministro del interior Ángel Robledo, y el radical Ricardo Balbín. Balbín, dijo, es un hombre que está bien, pero no representa más a la mayoría de los radicales. Es más, dijo, la facción minoritaria tiene vínculos con la izquierda y es anti norteamericana. Alegó, por ejemplo, que el general Della Tea ha estado en comunicación con elementos de los Montoneros, y, continuó, el general Harguindeguy es uno de los que participó en las acciones cívicas conjuntas entre Montoneros y militares en 1973”.

A pesar de estos intentos, los funcionarios norteamericanos jamás tuvieron confianza en Massera, ni creyeron su discurso, ni consideraron la posibilidad de darle su apoyo (ver documentos 0000A654.tif, 1_19718.tif Document 9). Los diplomáticos norteamericanos sabían que la ESMA era un centro de torturas y que Massera era uno de los responsables de las violaciones a los derechos humanos en el país, tal como le dijo Patt Derian a Massera personalmente (ver documentos 0000A869.tif, 0000A654.tif). Un funcionario del Departamento de Estado relataba de la siguiente forma el encuentro entre Massera:

“Volviendo a la cuestión general, la Sra. Derian dijo que mucha gente en el gobierno argentino dijo a los representantes del gobierno norteamericano que la Marina es responsable de abusos que ocurren cuando la gente es llevada en custodia e interrogada antes de entrar al sistema. El almirante Massera respondió que, si bien no quería dar la apariencia de “lavarse las manos en el asunto”, la seguridad interna no es responsabilidad de la Marina, que la Marina no tiene jurisdicción territorial, y que cuando hace algo en esta área lo hace con el conocimiento del ejército. Dice que aquellos que

dicen otra cosa están tratando de engañarla. La Sra. Derian dijo que en su anterior visita le habían dicho que uno de los peores centros de interrogación es la Escuela de Mecánica de la Armada en Buenos Aires. El almirante lo negó, diciendo que todas las actividades antisubversivas de la Marina eran desempeñadas por no más de 30 personas”.